Extrait du ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

http://www.artearqueohistoria.com/spip/article457.html

El dos de mayo de 1808 en Madrid

- ARTE
- Misterios en el ARTE -

Date de mise en ligne : Viernes 18 de octubre de 2013

ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

Contra lo que puede parecer lÃ³gico, tanto el Dos de Mayo como su compaÃ±ero El Tres de Mayo, no se pintaron al iniciarse la Guerra de la Independencia, sino al finalizar Ã©sta en 1814. Goya se dirige al Consejo de Regencia, presidido por el cardenal D. Luis de BorbÃ³n, solicitando ayuda econÃ³mica para pintar las hazaÃ±as del pueblo espaÃ±ol, el gran protagonista de la contienda, en su lucha contra NapoleÃ³n.

Goya ha querido representar aquÃ- un episodio de ira popular: el ataque del pueblo madrileÃ±o, mal armado, contra la mÃ¡s poderosa mÃ¡quina militar del momento, el ejÃ©rcito francÃ©s. En el centro de la composiciÃ³n, un mameluco, soldado egipcio bajo Ã³rdenes francesas, cae muerto del caballo mientras un madrileÃ±o continÃºa apuÃ±alÃ¡ndole y otro hiere mortalmente al caballo, recogiÃ©ndose asÃ- la destrucciÃ³n por sistema, lo ilÃ³gico de la guerra. Al fondo, las figuras de los madrileÃ±os, con los ojos desorbitados por la rabia, la ira y la indignaciÃ³n acuchillan con sus armas blancas a jinetes y caballos mientras los franceses rechazan el ataque e intentan huir. Es significativo el valor expresivo de sus rostros y de los caballos, cuyo deseo de abandonar el lugar se pone tan de manifiesto como el miedo de sus ojos.

En suma, Goya recoge con sus pinceles cÃ³mo pudo ser el episodio que encendiÃ³ la guerra con toda su violencia y su crueldad, para manifestar su posiciÃ³n contraria a esos hechos y dar una lecciÃ³n contra la irracionalidad del ser humano, como correspondÃ-a a su espÃ-ritu ilustrado.

La ejecuciÃ³n es totalmente violenta, con rÃ¡pidas pinceladas y grandes manchas, como si la propia violencia de la acciÃ³n hubiera invadido al pintor. El colorido es vibrante y permite libertades como la cabeza de un caballo pintada de verde por efecto de la sombra. Pero lo mÃ¡s destacable del cuadro es el movimiento y la expresividad de las figuras, que consiguen un conjunto impactante para el espectador.

Otra guerra, en este caso la Civil espaÃ±ola de 1936, provocÃ³ serios daÃ±os en el lienzo. Al ser transportado el cuadro y su compaÃ±ero desde Valencia a Barcelona, por orden del gobierno de la RepÃºblica para evitar que las tropas del general Franco tomaran el tesoro pictÃ³rico que constituÃ-a el Museo del Prado, la camioneta que los llevaba sufriÃ³ un accidente, rompiÃ©ndose la caja que los protegÃ-a y rasgando el lienzo en la parte izquierda. Tras la restauraciÃ³n de las obras, se dejaron en esa zona sendos espacios pintados en marrÃ³n, de nuevo para recordarnos la sinrazÃ³n de la guerra. â€”

Copyright © ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA